

ORIENTACIONES PARA EL INDICADOR RELACIÓN ENTRE ACTIVIDADES Y OBJETIVOS

Este indicador evalúa la competencia docente para realizar actividades coherentes con los objetivos de aprendizaje que se propone abordar con sus estudiantes.

En la práctica pedagógica, ¿cómo podría observarse el desempeño esperado en este indicador?

Veamos un ejemplo en la práctica de una educadora que se desempeña en una escuela hospitalaria:

Pamela es educadora de párvulos y actualmente se desempeña en una escuela hospitalaria de la zona norte del país. Hoy brinda atención educativa bajo modalidad sala cama a Lupita, estudiante que cursa kínder. En una de las experiencias de aprendizaje aborda con esta estudiante los siguientes objetivos:

1. Comunicar emociones a partir de narraciones o melodías escuchadas.
2. Reconocer emociones y sentimientos en otras personas.

Luego de saludar y acoger el estado emocional de Lupita, la educadora le presenta la primera actividad, consistente en vincular emociones o sentimientos con distintas sonoridades, para luego compartir verbalmente dicho sentir con la educadora.

A fin de aislar los sonidos ambientales y enfatizar el logro del objetivo, la educadora facilita a Lupita unos audífonos. Luego, reproduce la primera sonoridad, llamada “El monstruo de la laguna instrumental”. Transcurridos algunos segundos la educadora pausa el sonido y pregunta:

Todos los objetivos de la clase son abordados a través de actividades que la educadora propone a su estudiante.

Y

Todas las actividades se relacionan con los objetivos de la clase.



Pamela (educadora): ¿Qué emoción o sentimiento te transmitió o hizo sentir esta melodía?

Lupita (estudiante): Sentí alegría.

Pamela (educadora): ¡Muy bien! Ahora te invito a escuchar con atención la segunda sonoridad.

Luego de reproducir por algunos segundos la melodía “Música instrumental de miedo, terror y suspenso”, Pamela pregunta:

Pamela (educadora): Lupita, ¿qué emoción o sentimiento te hizo sentir esta melodía?

Lupita (estudiante): Sentí miedo, porque era una música de terror.

Pamela (educadora): Ahora te invito a escuchar la tercera sonoridad.

A continuación, la educadora reproduce la melodía “Sonidos zen tibetanos relajantes”. Luego de un instante de escucha, la educadora pregunta:

Pamela (educadora): ¿Qué emoción o sentimiento te hizo sentir la tercera melodía?

Lupita (estudiante): Sentí calma.

Pamela (educadora): Te felicito Lupita, ¡lo estás haciendo muy bien! Ahora te voy a leer un cuento llamado “Mía y Teté descubren las emociones”, escucha con mucha atención.

Pamela narra el cuento realizando diversas pausas reflexivas, con el fin de comentar la evolución de la narración e incentivar a que Lupita vincule los fragmentos del relato con su propia historia de vida, compartiendo qué emociones o sentimientos emanan en ella. A modo de ejemplo, frente al párrafo donde Mía comparte cómo se sintió el primer día de clases, la educadora pregunta a Lupita “¿Tú cómo te sentías cuando llegaste por primera vez a la escolita?” En el transcurso de esta actividad, Lupita se muestra muy participativa y motivada.

Todos los objetivos de la clase son abordados a través de actividades que la educadora propone a su estudiante.

Y

Todas las actividades se relacionan con los objetivos de la clase.



Finalmente, con el propósito de promover en Lupita el reconocimiento y verbalización de emociones y/o sentimientos detectados en otras personas, Pamela le propone participar de un juego compuesto de cartas que contienen imágenes de personas expresando diversas emociones. Una vez que las cartas se encuentran dispersas y dispuestas boca abajo, Lupita debe elegir una al azar, voltearla, observarla y decir qué emociones o sentimientos reconoce en ella. Para guiar el reconocimiento de las emociones en Lupita, la educadora realiza preguntas como: ¿Qué te hace pensar que esta persona siente eso? ¿Cómo sabes cuando alguien está feliz? La actividad concluye satisfactoriamente una vez que Lupita voltea todas las cartas, reconociendo las emociones que se representan en ellas.

Todos los objetivos de la clase son abordados a través de actividades que la educadora propone a su estudiante.

Y

Todas las actividades se relacionan con los objetivos de la clase.

Esta situación ejemplifica un desempeño esperado en el indicador *Relación entre actividades y objetivos*; considere que una práctica pedagógica acorde a lo esperado podría manifestarse de otras maneras.



¿Cómo es mi práctica en este indicador? ¿Hay aspectos en los que puedo mejorar?



Le invitamos a reflexionar sobre las siguientes preguntas, las que puede utilizar para revisar y mejorar su práctica docente en este indicador.

Piense en alguna de las clases o experiencias que realizó en el transcurso de la última semana:

¿Cómo las actividades que definió para esa clase le permitieron abordar las habilidades, conocimientos y/o actitudes que usted se había propuesto en los objetivos de aprendizaje?

¿Hubo algo que no logró abordar con esas actividades? ¿Qué actividades le hubieran permitido abordarlas?

Piense en alguna clase donde uno de los objetivos de aprendizaje no fue cubierto por las actividades que se propuso realizar. ¿De qué manera esta situación afectó el proceso de enseñanza de los y las estudiantes?

